

EPISTOLARIO

Club 27 de Febrero

Santo Domingo, Octubre 10-95.

Dr. Enrique José Varona,

Director de Patria.— New York.

Compañero i amigo: Adjunta va una copia de la última carta que, con fecha del 20 de septiembre, me escribió desde los campos libres de Cuba el ilustre dominico-cubano general Máximo Gómez. Juzgo esa carta de suficiente importancia, bajo distintos aspectos para merecer los honores de la publicación en el órgano de la Revolución fundado por el egregio héroe-mártir de Dos Rios. Ud. la leerá, i Vs. todos juzgarán si tengo razon i si merece darse a luz en ese respetable semanario. No he querido hacerlo aquí, aunque a ella he aludido en "Letras y Ciencias" al publicar el retrato del general en jefe, por reservarla como obsequio al respetable órgano periódico de la Revolución.

Escribo a Vd. en la clásica fecha de Yara, I, como memoria de ese magno día de Cuba libre, me place anunciar a Vd. que va a instalarse aquí otro club de damas cubanas, bajo el nombre conmemorativo de la segunda gloriosa fecha de Cuba: "24 de Febrero". Deberé a la cordialidad de una escojida comision de damas benévolas la honra, que ya se me ha discernido, de presidir el acto solemne de la instalacion del nuevo Club de hijas de Cuba. La iniciativa, para ese nuevo centro patriótico, se debe a algunas distinguidas socias del Club "Hijas de Hatuey".

El espíritu público en la República Dominicana, lo mismo o más que en toda América, tiende las alas del alma y convierte en hechos sus simpatías hacia el engrandecido teatro de la revolucion. Santo Domingo

Nota de Clío

A fines de 1895 hizo Patria, órgano de la Delegación Revolucionaria, la inserción de ambas cartas en una de sus ediciones. La del Generalísimo se publicó también en Letras y Ciencias, revista dominicana, y figura en el Epistolario Epico de un libro dominico-cubano: *Todo por Cuba*. La del *Hermano de Martí* se conserva, en original, entre los expedientes de la Delegación revolucionaria, en el Archivo Nacional en la Habana. A la fina atención del Comandante Joaquín Llaverías, jefe de esa oficina, se debe la reinserción en Clío de la carta del Maestro.

hace lo que puede por Cuba, tal vez algo más de lo que, por ahora, le es posible.

Martí se fue satisfecho de nuestro amor i nuestro concurso, Máximo Gómez ha quedado en el palenque satisfecho de nuestro concurso i nuestra adhesion a la causa americana de la redencion de Cuba.

Cierro estas líneas con una reclamación. Esta: **no siempre recibo el canje de Patria**. I "Letras y Ciencias" no olvida, jamás, a su querida Patria.

Fed. Henríquez i Carvajal.

Dr. Rómulo E. Durón
Honduras

Comayagüela, 12 de Julio de 1936.

Sr. Dr. D. Federico Henríquez y Carvajal,
Presidente de la Academia Dominicana
de la Historia.

Ciudad Trujillo.

Muy distinguido Señor:

El cumplimiento del artículo 22 del Reglamento de la Academia, que previene a los socios correspondientes enviar dentro de seis meses a esa Corporación un trabajo escrito sobre cualquier punto histórico, y habiendo de cumplirse para mí este plazo el 21 del corriente, me es muy grato enviar a Ud., adjunto, un corto estudio biográfico de D. Dionisio de Herrera, primer Jefe que fué del Estado de Honduras en la Federación Centro-americana.

Aprovecho la oportunidad para manifestarle que, en virtud de la excitativa con que me honra en la edición de Clío, correspondiente a Marzo y Abril, haré conocer en la Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales, rectificando a D. José Antonio Milla G., que la verdad sobre los restos del inmortal Colón es la de que descansan en la catedral de Santo Domingo, en el suntuoso monumento que allí le ha erigido la gratitud del pueblo dominicano.

Con sentimientos de la más elevada consideración, quedo a las órdenes de Ud. como colega y servidor muy obsecuente y su constante admirador.

Rómulo E. Durón.



Academia Dominicana
de la
Historia

Ciudad Trujillo, Agosto 11, 1936.

Señor

Dr. Rómulo E. Durón,
Académico Correspondiente.
Comayagüela — Honduras.
Amigo i Señor Mío:

Tengo recibidas, bajo sobre certificado, su carta mui cortés, fecha el 12 de julio, i su breve estudio biográfico del prócer civil que fue Dionisio de Herrera.

La Academia estima esa página, como un valioso obsequio, i Clío la hará conocer de sus lectores proximamente. También estima su amable correspondencia al reclamo que a usted se le hizo, por mi órgano, como historiador i académico, i confía en que el error o la ignorancia le ceda el paso a la verdad histórica.

Honduras conocerá, o reconocerá, merced al testimonio de una pluma austera i docta, la verdad del hallazgo rectificador i la autenticidad documentada de los restos de Colón — tal como la evidencia i la demostración lo afirman i confirman — conservados en el suntuoso monumento que le ha erigido la gratitud del pueblo dominicano, en la Basílica de Santa María la Menor o Catedral Metropolitana de la Isla Española en la Ciudad Primada de las Indias.

Salúdole cordialmente como su amigo i servidor obscuro.

Fed. Henríquez i Carvajal.

Academia de Buenas Letras.

Barcelona 16 enero de 1936.

Sr. Don Federico Henríquez y Carvajal
Presidente de la Academia Dominicana
de la Historia.

Santo Domingo.

Considerado Señor Presidente:

He recibido con singular estimación la carta de V. de fecha 30 de noviembre de 1935, participándome que esa Academia de su digna Presidencia en sesión de 27 de octubre último, ha tenido la dignación de elejirme, por voto unánime, académico correspondiente en España.

Vivamente reconocido por tal nombramiento, que acepto con especial estimación, por lo mucho que significa, es de agradecerle además, los términos benévolos que con tal motivo se ha dignado tributar a mi escaso valer.

Con gusto aprovecharé toda oportunidad que se me ofrezca, para dejar patentizado el afecto a la historia dominicana y a esa

Corporación que a su cultivo dedica todos sus desvelos.

Cúmpleme con esta manifestación añadir la de mis fervientes votos para su prosperidad y larga vida.

F. Carreras y Candi.

Academia Nacional de
Historia y Geografía

México, D. F. 16 de mayo de 1936.

Doctor Federico Henríquez y Carvajal
Presidente de la Academia Dominicana
de la Historia.

Ciudad Trujillo (Santo Domingo)

Respetable consocio y fino amigo:

Desde que recibí el número de "Clío" correspondiente a los meses de Mayo y Junio de 1935, pude enterarme de que había sido propuesto candidato para Correspondiente extranjero de esa H. Academia que dignamente usted preside.

Posteriormente, cuando regresaba de nuestro fracasado Segundo Congreso Mexicano de Historia, que debió reunirse en Mérida, Yucatán, a fines del año próximo pasado, lei en el diario mexicano "Excelsior" que había sido nombrado Académico Correspondiente de aquella docta corporación.

En espera de una confirmación de tan placentera noticia no había escrito u Ustedes hasta no recibir la nota oficial, que no me explico a que circunstancias fué debido su lamentable retardo.

Por fin, en mi poder la ansiada nota en la cual me participa S.E. que en la sesión celebrada el 27 de octubre por la Academia Dominicana de la Historia, fuí elegido, por voto unánime, Académico Correspondiente de esa Corporación en México, me es sumamente grato dirigir a Usted estas líneas, para expresarle mis más sinceros agradecimientos por tal distinción.

La honra que recibo, en lo personal, considero ser solo acreedor a ella, por las simpatías que para ese grupo de intelectuales hispano-americanos tiene la Academia Nacional de Historia y Geografía de México, que presido, y por el deseo expreso de vincular más estrechamente los lazos fraternales que ya unen a ambas instituciones.

Al aceptar tan significativo nombramiento, ruego a Usted que sea el portavoz de mis saludos a nuestros consocios de aquella benemérita Academia y recibir mis deseos por su prosperidad, en su creciente y solidaria contribución a la Historia de nuestra América.

Respetuosamente, me reitero su consocio y amigo,

Ing. Enrique E. Sculz.



Academia Colombiana

Muy distinguido señor:

Por conducto del muy digno Ministro de esa República en Colombia, el Excelentísimo señor Jiménez, he recibido la atenta nota en que usted se sirve comunicarme que la ilustre Academia Dominicana de la Historia ha tenido a bien elegirme su socio correspondiente.

Agradezco en todo lo que vale esta honra, tanto mas señalada, cuanto mas inmerecida; y a la cual únicamente ha podido hacerme acreedor la profunda simpatía que siempre he profesado a esa nación, cuyos anales están tan íntimamente ligados con la historia de nuestro Continente y que ha sido cuna de tantos varones eximios.

Ruego a usted se digne hacerse intérprete ante los demás distinguidos miembros de esa Academia, de mis sentimientos de profunda gratitud, y dignese aceptar, con esta ocasión, las seguridades de mi más alta consideración y respeto.

Señor Don

Federico Henríquez y Carvajal, Presidente de la Academia Dominicana de la Historia. Santo Domingo.

Antonio Gómez Restrepo.

Secretaría de Estado
de la
Presidencia.

Ciudad Trujillo,
20 de julio, 1936.

Señores

Dr. Federico Henríquez y Carvajal y Lic. Emilio Rodríguez Demorizi, Presidente y Secretario, respectivamente, de la Academia Dominicana de la Historia, Ciudad.

Distinguido Señores:

El Honorable Señor Presidente de la República me ha confiado el encargo de avisar a ustedes recibo de la atenta carta que le dirigieran en fecha 14 del mes de julio en curso, por medio de la cual le hacen el obsequio de invitarle a la investidura del nuevo académico Señor don Andrés Julio Aybar.

El Ilustre Jefe del Estado me recomienda significarles que les agradece mucho la invitación que le hicieron para el citado acto y expresarles, además, que lamentó sinceramente no poder asistir a él, por impedirsele motivos muy ajenos a su voluntad.

Aprovecho esta ocasión para saludar a ustedes con la más distinguida consideración,

Emilio Espínola,
Secretario de Estado de la
Presidencia.

Comité Gestor Nacional

Pro-Monumento a Martí

Santiago de Cuba.

Sr. Dr. Federico Henríquez y Carvajal.
Señor:

Tenemos el gusto de comunicar a Ud. que en la reunión celebrada en el Salón de sesiones del Ayuntamiento el día 14 de junio de 1936, bajo la presidencia del Sr. Antonio Pimentel Herrera y actuando de Secretario el Sr. Carlos Manuel Villalón, se nombró a Ud. con el cargo de Presidente de Honor del Comité Gestor Nacional pro "Monumento a Martí", feliz iniciativa del Concejal Dr. Rafael Lozada Sánchez.

Lo que tenemos el gusto de comunicarle, significándole que contamos vernos honrados con la aceptación por parte de Ud. por la índole de consagración patriótica que motiva esta designación.

De Ud. atentamente,

Amelia Casado de Carbonell,
Secretaria.

A doña Amelia Casado de Carbonell.

Mui señora mía:

Acabo de recibir — con demora de algunos días — la cortés i amable comunicación con la cual se me participa, a la vez, la instalación de una Junta Pro-Monumento a Martí, establecida en la capital de Oriente, i mi designación como Presidente de Honor de la misma.

Celebro la cívica iniciativa del selecto grupo de damas i caballeros orientales. Hace tiempo que la avenida o paseo que luce su nombre, en uno de los lados del polígono urbano, espera la erección, en su seno, de un monumento en homenaje del Apóstol de la causa libertadora de Cuba.

Agradezco lo segundo. Es una nueva distinción, no menos acepta i honradora, que les debo al cariño i la gentileza de mis nobles amigos cubanos. Ellos saben — i no lo olvidarán en el transcurso de los años — cómo el amor fraterno de José Martí i su Hermano i Gran Amigo de Cuba, encendido en aras de un ideal augusto, contribuyó a solidarizar con un mismo ritmo interantillano el alma cubana i el alma dominicana.

Deploro, empero, que ni la ausencia, ni los años, ni los duelos, con su enorme pesadumbre, me permitan actuar como lo hice, allí, con la investidura presidencial, efectiva o ad-honorem, en casos análogos. Estaré con ustedes en espíritu i civismo, como ya lo estoy, i hago votos porque un feliz éxito corone su iniciativa i los colme con la satisfacción del deber cumplido.

Mui señora mía. . . .

Fed. Henríquez i Carvajal.

